



Agrupación Púrpura

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

purpuranqn@yahoo.com.ar

¡Viva la lucha docente en Chaco!

El conflicto en la provincia de Chaco entró en una nueva etapa. Luego de 3 meses de enormes luchas con movilizaciones, acampes, caravanas multitudinarias en las principales ciudades, es decir, mostrando una importante predisposición a la lucha, se llegó a la aceptación de la paritaria del 30% (que al tener cuotas acumulativas puede entenderse como un 35%). El Frente Gremial Docente de Chaco aceptó el pasado 4 de mayo la, por demás insuficiente, oferta que consiste en un 10% en marzo (ya percibido), 10% en junio, 5% en agosto y el último 5% en septiembre. Sin embargo el sector de Fesich Sitech Castelli, que no forma parte del Frente sindical, decidió mantener el estado de movilización, concretando un paro de 5 días con importantes cortes de ruta. A las claras está que la oferta del 30% –sin ningún tipo de consideración por lo perdido en 2017 y 2018– resulta una pérdida de poder adquisitivo importante.

Chaco es la provincia con la pobreza más bestial, un 41,4%. La tala indiscriminada (que la ubica en una de las 11 zonas mundiales más deforestadas) provoca millones de hectáreas perdidas por inundaciones: una verdadera rapiña sobre los recursos naturales. El Gobernador Domingo Peppo, del riñón pejetista y el kirchnerista Jorge Capitanich, intendente de la ciudad de Resistencia, han desestimado durante meses los reclamos más sentidos de

los docentes provinciales. Y aunque apelaron al desgaste, a la excesiva dilatación de la negociación y a la atomización del conflicto a nivel provincial, la organización de los trabajadores de la educación le impuso la obligación de tener que negociar, asegurando una revisión trimestral de los sueldos, en el marco del 30%. Pero Chaco no es un caso aislado.

Un panorama de lucha nacional

Este principio de año se ha caracterizado por importantísimas luchas de los trabajadores de la educación. En Santa Cruz el Gobierno de Alicia Kirchner comenzó ofreciendo un miserable 10% de ajuste salarial a comenzar a cobrarse en junio, una clara provocación. Si bien la bronca de las bases se hizo sentir, ADOSAC (gremio provincial) terminó aceptando la propuesta del 31,67% a principios del mes de mayo, luego de meses de importantes acciones.

En la Provincia de Buenos Aires, la bronca de las bases se hizo sentir con un masivo rechazo localidad por localidad, escuela por escuela, al acta paritaria firmada por la Celeste de SUTEDA. El grado de organización no permitió, aún, torcerle el brazo a la burocracia de Baradel que, apurada por cerrar el conflicto y encauzarlo hacia las elecciones de octubre, no dudó en firmar un arreglo



10 años de la muerte de Guillermo Lora

**Dirigente trotskista boliviano que dedicó
su vida a la revolución proletaria y al
internacionalismo marxista**

miserable. Nada indica, sin embargo, que la lucha haya concluido definitivamente.

Luego está el caso de la Provincia de Salta que retomó los mejores métodos de la democracia sindical. Las asambleas permanentes multitudinarias impusieron delegados paritarios que pasaron por encima a la burocracia presta a entregar una y otra vez el conflicto. A tal grado llegó la organización que se le impuso un 38% a Urtubey. Incluso el repudio llegó a la expulsión de la burócrata Patricia Argañaraz de la Asociación Docente Provincial (ADP) en una concurridísima asamblea. Esta formidable e histórica lucha fijó la pauta para el resto de los estatales de aquella Provincia, y se convierte en una interesantísima experiencia a nivel nacional.

La perspectiva política

Más allá de los ejemplos puntualizados en la nota, en especial el chaqueño donde los trabajadores aun no dieron por finalizada la cuestión, los conflictos se han dado a lo largo y ancho del país, casi sin excepciones. Es que uno de los puntos más salientes de la famosa reducción del “déficit fiscal” tiene que ver con la fenomenal transferencia de recursos de los presupuestos educativos para el pago de la deuda externa. Es decir, la lucha por la conquista de un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar (no menos de \$45.000) marcha indisolublemente ligada a la lucha por la defensa de la educación pública...

contra la política imperialista en educación. Esto pone a la orden del día la imperiosa necesidad de unificar la lucha a nivel nacional y, en ese sentido, la recuperación de CTERA de manos de la burocracia cobra una dimensión colosal.

Pero no solo eso. Los docentes no solo necesitamos una dirección a la altura de las tareas que se desprenden en cada región sino que, fundamentalmente, necesitamos de la herramienta capaz de romper el chaleco de contención a la política reformista, meramente reivindicativa. Únicamente ligando el problema de la educación en los marcos del capitalismo con la lucha contra el régimen de explotación podremos dar cauce progresivo a todos estos conflictos aislados.

La Púrpura está pronta a realizar su 2do Congreso Nacional. Una de las tareas más importantes que se desprenden es la de poder asimilar las principales lecciones de las luchas en curso, haciéndolas trascender el marco reivindicativo. La Púrpura tiene la firme tarea de arrastrar a los trabajadores del sector a una lucha a fondo contra las bases mismas de la sociedad actual. Para eso necesitamos dotarnos, al mismo tiempo, de un programa que, partiendo del conocimiento del papel que ocupamos los trabajadores de la educación en la lucha revolucionaria, ataquen los pilares del poder burgués. La realización del Congreso será un poderoso aliciente en la estructuración de La Púrpura a nivel nacional, y en ese sentido, el fortalecimiento de la lucha consecuente en defensa de la educación.

El Gobierno desesperado busca consenso con los “opositores” para que respalden su política, es decir, la del FMI

Macri envió sus “10 puntos de acuerdo” a varios precandidatos presidenciales y amplió la convocatoria a los 24 gobernadores, a empresarios, a Iglesias (católica y evangélica) y a la cúpula de la CGT.

En los medios se discute si es una maniobra política del Gobierno para dividir a la oposición y obligarla a pronunciarse sobre puntos que son centrales para el FMI y los grandes capitalistas, o si, por el contrario, estos sectores le exigen que cuente con un respaldo lo más amplio posible para evitar una nueva corrida en los próximos meses o, si esta se produce, el Gobierno no caiga.

El capital financiero pretende que la oposición, si llegara a ser Gobierno, se comprometa en mantener lo esencial de la política de Macri. Y que lo prometa desde ahora.

Pero no hay maniobra ni pronunciamiento que pueda contener la profunda crisis política y económica que han generado.

Nuestra posición es que **no hay nada que debatir** con un gobierno que es una dictadura civil, antiobrero y antinacional, que representa a una minoría que se beneficia con sus políticas. Que debe ser expulsado del poder lo

más pronto posible para que no haga más daño. El que quiere hacer creer que “dialogando” se puede cambiar su política o resolver algún problema, está engañando, es cómplice del Gobierno.

La segunda cuestión es que debe ser rechazada de conjunto esta pauta de 10 puntos. No es ni más ni menos que la síntesis de su política de ruina, es el programa que comparte con el FMI.

A los puntos que ofrecen las distintas variantes burguesas oponemos los puntos que debe levantar la clase obrera, que concentran las medidas mínimas indispensables para reordenar la economía sobre otras bases.

Y decimos también que no se impondrá votando, o por medio de una Ley del Congreso o de una Constitución, que sólo se podrá imponer por medio de un levantamiento nacional acaudillado por la clase obrera. No hay otra salida para los oprimidos. No decimos que sea fácil ni pacífico. Hay que terminar con el privilegio de una minoría que es dueña de los grandes medios de producción, y esta es la causa fundamental del atraso de la economía, de su sometimiento y de la creciente miseria y desocupación.

¿Cuáles son las 10 medidas urgentes e imprescindibles que solo la clase obrera puede imponer?

1) Ajuste inmediato de salarios y jubilaciones para que alcancen como mínimo al costo de la canasta familiar, no menos de \$45.000, y ajustado mes a mes de acuerdo a la inflación real. Confiscación de las cadenas de supermercados para garantizar una red de abastecimiento de todos los productos necesarios, desde los productores a los consumidores, a precios que se puedan pagar.

2) Terminar con el flagelo de la desocupación reparando todo el trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario. Terminar con toda forma de precarización, esclavización en el trabajo.

3) No a las reformas previsionales, laborales e impositivas contra los trabajadores.

4) Desconocer toda la deuda del Estado, en pesos o dólares. Desconocer el acuerdo con el FMI. La deuda monumental tuvo como destino la fuga de divisas del país.

5) Estatizar toda la banca e imponer el monopolio del comercio exterior. Para que no se fugue un solo dólar. Para impedir la importación de mercancías que se producen en el país. Para importar los insumos imprescindibles para la producción industrial y para atender la salud pública. Para orientar el crédito a la producción y terminar con el casino

financiero.

6) Expropiar sin pago a la oligarquía terrateniente, estatizando toda la tierra.

7) Expropiar sin pago y estatizar los sectores vitales de la economía, en gran medida en manos de las multinacionales, recuperando todas las privatizadas, fundamentalmente el gas y el petróleo. Anular los tarifazos.

8) Por un sistema único, nacional y gratuito de salud y educación.

9) Plan de obras públicas para resolver las necesidades urgentes de la población.

10) Reparto inmediato de todas las horas de trabajo, estatización de toda fábrica que cierre o despida.

La clase obrera tiene que tomar las riendas de la sociedad para terminar con el camino a la barbarie. Para esto tiene que independizarse políticamente rompiendo con la tutela de la burguesía, de sus partidos, sus dirigentes. Necesitamos una dirección política que exprese los intereses históricos de la clase obrera. El capitalismo está en quiebra aquí y en todo el mundo. No hay cómo reformarlo. Su desastre nos empuja a la barbarie, a la miseria y la guerra. La alternativa de hierro es ¡SOCIALISMO O BARBARIE!

A 10 años del fallecimiento de Guillermo Lora ¡Lanzamos “La Revolución Boliviana”!

El 17 de mayo se cumple un nuevo aniversario del fallecimiento del líder revolucionario boliviano Guillermo Lora. Toda su vida ha sido intransigentemente consagrada al comunismo, a la labor teórica y práctica, a templarse como cuadro revolucionario de los oprimidos del mundo entero, particularmente de Bolivia. Tempranamente comprendió la íntima ligazón existente entre la estrategia revolucionaria y la puesta en pie de la organización necesaria para materializarla, y, de esta forma, se puso al hombro la tarea de politizar a las masas con el programa revolucionario y su organización: El POR.

Su militancia socialista significó la penetración de esta organización en las entrañas mismas del proletariado boliviano, y más concretamente en su vanguardia revolucionaria: los mineros. Supo constituirse como referencia obrera al adentrarse en la comprensión de sus particularidades, de sus dolores, de sus sufrimientos y de sus necesidades. Renunció, para ello, al privilegio de la existencia vacía del pensador desligado de los problemas de las masas; de la observación neutral desde la torre de marfil; de lo impoluto de una labor meramente intelectual. El revolucionario entró a los socavones de las minas para transformar el instinto que anida en las masas en consciencia, es decir en política revolucionaria. Y así prosiguió durante toda su existencia.

¿Por qué editar un libro de Guillermo Lora?

El trotskismo en Bolivia y la persona de Guillermo Lora han sido objeto de una férrea campaña difamatoria y esto no solo del esperado campo de la burguesía, de las clases dominantes. Los principales calumniadores han aparecido de las filas de

los autoproclamados “revolucionarios”, incluso siendo más exactos, de las propias filas del “trotskismo” mundial. Buena parte de las “polémicas” giran en torno a la actuación del POR en la Revolución Boliviana de 1952. Una y otra vez vuelven a aparecer viejas falsificaciones que se repiten acriticamente desde la década del 50.

La Revolución Boliviana de 1952 es uno de los grandes sucesos de la historia latinoamericana. Tiene la particularidad de mostrar la presencia de un partido trotskista con influencia en las masas: el Partido Obrero Revolucionario de Guillermo Lora.

Por esta razón, al editar esta obra ponemos en las manos del militante un arma de combate, una herramienta de indudable importancia para hacer frente a provocaciones y para asimilar la mecánica revolucionaria en el país altiplánico. Pero también observamos en la actualidad a valiosos militantes de otras organizaciones que se reclaman de la clase obrera reproducen ideas preconcebidas que han sido maliciosamente lanzadas por supuestos referentes del trotskismo. Dirigentes que han demostrando su más vulgar revisionismo al intentar desfigurar la historia de acuerdo a sus mezquinos intereses. Para ellos es también esta trascendental obra con la intención de franquear la tiranía de la ignorancia a la que suele estar sometida esta militancia. Los convocamos a adentrarse en el estudio de esta obra y debatirla sañudamente con el POR.



Precio: \$300

Se realizará el II Congreso de la Agrupación Púrpura

En Agosto de este año realizaremos el II Congreso de la Agrupación Púrpura, expresión política del POR en el terreno educativo. Pondremos a debate nuestro Programa, es decir, el fundamento político de nuestra organización, aquellos acuerdos que nos nuclea e impulsan a construir y desarrollar la Púrpura.

El programa no es una suma de consignas o reivindicaciones, sino un análisis de la realidad que pretendemos transformar. Es evidente que los sistemas educativos no son iguales en nuestro país, en Bolivia y en Francia. La tarea de los marxistas es identificar cómo las leyes generales del capitalismo a nivel mundial se refractan de un modo particular en cada rincón del planeta. Por ello el Programa de la Púrpura parte de una caracterización precisa de la Argentina como país atrasado y semicolonial, y busca analizar el desarrollo de la educación en las condiciones concretas de nuestra historia.

La mayoría de las organizaciones que se dicen “marxistas” sostienen que los trabajadores de la educación somos parte de la “clase trabajadora”, y por tanto, sujeto revolucionario. A diferencia de ellos nuestro Programa sostiene que esto es un error y que revela el grado de abandono del marxismo por estas organizaciones. Los trabajadores de la educación somos parte de la pequeña burguesía urbana, y por tanto, auxiliares de la clase obrera en la lucha por la revolución proletaria. Esta caracterización de ninguna manera desmerece nuestro trabajo, sino que permite comprender mejor qué papel nos asigna el capitalismo en la división del trabajo y qué perspectiva debemos tener en la lucha por la transformación de la sociedad. Como decíamos más arriba, nuestro Programa caracteriza que la Argentina es un país atrasado, lo que significa que la revolución deberá ser protagonizada por todas las clases oprimidas por el gran capital, bajo la dirección política de la clase obrera.

En este sentido nuestro programa es un programa proletario: expresa la política de la clase obrera hacia la educación, en la perspectiva de convertirse en caudillo de la nación oprimida. Nuestro Programa identifica con claridad las tareas democráticas, es decir, aquellas que corresponden al programa *burgués* en el terreno educativo, y las

socialistas, las que corresponden a la estrategia política del proletariado de construir una sociedad sin clases y sin explotación. Decimos que la tarea de defender la educación pública por medio de la lucha por el fin de toda forma de educación privada y la constitución de un sistema único estatal, así como la lucha contra la Reforma Educativa imperialista, no son en sí una perspectiva socialista. Son tareas que la propia burguesía se planteó en su momento. Pero en las condiciones actuales de decadencia y descomposición de la clase dominante, estas tareas solo pueden ser resueltas en términos revolucionarios por la clase obrera, que las liga a su propia perspectiva estratégica, buscando acabar con la división del trabajo y la separación de teoría y práctica, luchando por establecer un sistema educativo vinculado a la producción social.

En el Congreso evaluaremos si el Programa ha estado a la altura de permitir comprender los fenómenos coyunturales y guiar la intervención en la lucha de clases. Haremos las modificaciones y agregados que se desprenden de todos los años de experiencia práctica, lo que nos permitirá sacar las conclusiones para precisar aún más la terrenalidad de nuestros planteos.

El método para llevar adelante el Congreso será *leninista*, es decir, basado en el más amplio debate interno para garantizar que todas las posiciones puedan expresarse y resolverse colectivamente. Llevaremos adelante este Congreso con derecho a voz y voto los miembros plenos de la Agrupación (algunos son militantes del POR, otros no), y con derecho a voz simpatizantes y allegados a la misma.

La importancia de tener un programa revolucionario para Educación radica en poner de manifiesto los principios y lineamientos que expresen la política de la clase obrera en el sector. Es por esto que se nos plantea el desafío de poner a debate la precisión de nuestra herramienta programática y definir las líneas de intervención en la lucha de clases.

Te invitamos a discutir nuestro Programa y a militar por poner en pie la Agrupación Púrpura, organización revolucionaria de los trabajadores de la educación.

No queremos que el FMI, los bancos y corporaciones internacionales decidan cómo debe ser nuestra educación, que nos evalúen y nos impongan reformas. Comenzaron con la dictadura y continuaron bajo todos los gobiernos que siguieron, sin excepción.

Debatamos qué educación queremos para derrotar los planes de barbarie y destrucción que ofrecen todas las fracciones de la burguesía incapaces de oponerse a la política imperialista orientada a privatizar los sistemas educativos.